



A0037

02/07/1996

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL ACTO DE ENTREGA DE LAS MEDALLAS AL MÉRITO EN EL TRABAJO A CAMILO JOSÉ CELA, RAFAEL ALBERTI Y ANTONIO MINGOTE

Palacio de La Moncloa, 02-07-96

Querido Camilo José Cela, Antonio Mingote y queridos representantes de Rafael Alberti; queridos amigos,

He de decir que, para quien trata todos los días y se afana todos los días en ser, en tener, cumplir una aspiración, que me parece una aspiración bastante razonable, o por lo menos a mí me parece de esa manera, que es la aspiración de procurar ser un buen español, que es a lo que a uno aspira todos los días, el tener como compatriotas a Camilo José Cela, a Rafael Alberti y a Antonio Mingote es mucho más que una gran satisfacción; es un honor para todos nosotros. Y el poder reconocer con la Medalla de Oro al Trabajo tantos méritos que acumulan Camilo José, Rafael y Antonio Mingote para nosotros es un auténtico orgullo, una auténtica vocación, que cumplimos con la mayor de las satisfacciones.

No voy a decir muchas palabras más, en ningún caso; ni tampoco palabras para saludar los muchísimos méritos que los condecorados tienen. No hace falta decirlas; simplemente, nos sentimos..., y yo me siento muy orgulloso como Presidente del Gobierno de tener tres compatriotas tan importantes, que han hecho tanto y siguen haciendo tanto por nuestro país y a los cuales todos les deseamos y seguimos deseando largos años de éxito y de triunfo, como han venido teniendo hasta ahora.

Y nada más, porque la juventud de los condecorados es tan expresiva que no merece el menor comentario. La nuestra les acompaña en lo que puede y, como ha dicho, muy bien dicho, Camilo José Cela: el tajo nos espera. Por lo tanto, queridos premiados, al tajo, que va siendo hora.